El grupo paranoide

Capítulo 17

Uniformización

PEDRO CUBERO BROS

La uniformización en los distintos tipos de GCP

Dinámicas subyacentes a la uniformización

- Copia
- Diferenciación
- Inmovilismo

La cultura del GCP

- Lengua nacional
  - *Fabricación del idioma*
  - *Erradicación de otras lenguas*
  - *La oficialización*
  - *Persecución y prohibiciones*
  - *Resurrección, purificación e invención*
  - *Escritura*
  - *Razón y paranoia*
- La homogeneización lingüística en el resto de GCP
  - *Jerga*
  - *Estilo peculiar*
  - *Lenguas de museo*
- Vestimenta y aspecto externo
- Etiqueta social
- Fiestas
- Hábitos de alimentación
- Símbolos de identificación grupal
- Sentido estético
- Música
- Derecho
- Religión

Identidad, utopía y enemigos

La uniformización en los distintos tipos de GCP

Cuando se conoce a varias personas con una militancia prolongada en un mismo grupo sectario, uno tiene la sensación de que, en *algo*, se asemejan entre sí más allá de lo *natural*, especialmente en los grupos más absorbentes. Sea en la indumentaria, en los usos sociales o en la utilización del lenguaje, los miembros de cada grupo parecen compartir un patrón cultural determinado. Para el sectario, el abanico de opciones es más restringido y la originalidad más evitada, lo que inevitablemente nos conduce a la mencionada impresión que da de haber sufrido un proceso de *uniformización* con el resto del grupo.

El nacionalismo también impone a sus hijos la obligación de adoptar, con entusiasmo, los elementos culturales debidamente sancionados como "nacionales". Al igual que el grupo sectario, la nación aprovecha la favorable disposición de los individuos para modificar su propia conducta de acuerdo con los patrones que marca la patria.

> Utopía nacionalista. El contrato social
>
> Junto a esta exaltación del Estado en el pensamiento de Rousseau aparece también la exaltación del patriotismo y de las tradiciones nacionales, como medio para fomentar e intensificar la solidaridad entre los ciudadanos (44).

> Nacionalismo
>
> De la Revolución francesa surgía, así, un nuevo nacionalismo [...] El ciudadano debía sentirse identificado con el Estado[-Nación] [...] fomentando el amor a las tradiciones, la exclusión de los modelos extranjeros y el abandono del cosmopolitanismo (44).

El patriota se presta de buen grado a hacer suyos los patrones culturales de su nación o, en otras palabras, *identificarse, hacerse idéntico*. A mayor paranoidismo, más serán los campos en que se produce la homogeneización, y con mayor profundidad en cada uno de ellos. Se trata de una dinámica que, llevada al límite, conduciría a transformar en *absolutamente iguales* a todos los integrantes del grupo (lo que, obviamente, es imposible).

En su empeño homogeneizador, el Estado-Nación puede recurrir a otro método algo más drástico, que no contempla individuos sino poblaciones enteras: la eliminación de quienes son *demasiado distintos* y no puede o no quiere integrar.

> Nacionalismo turco
>
> [...] como cuando los *jóvenes turcos* intentan convertir el decrépito imperio en una nación homogénea. El militarismo y la violencia frente al otro dominan entonces la escena y no es casual que de esa renovación política surja el primer gran genocidio de nuestro siglo, el exterminio de millón y medio de armenios en el este de Anatolia entre 1915 y 1917 (15).

Frente a sus propias minorías, la SP oscila entre dos polos opuestos: o la rígida segregación, el exterminio o la expulsión, por un lado (es decir, la abierta intolerancia de las diferencias), o la asimilación, por el otro (lo que no deja de constituir otra forma de intolerancia). Expresado en otras palabras, las minorías o no pueden *estar* (ahí)...

> Nacionalismo flamenco
>
> [...] El establecimiento de nuevos extranjeros en Bruselas perjudica todavía más el carácter flamenco de Bruselas y los municipios de los alrededores', dice. El Blok propugna el 'retorno acompañado de los inmigrantes'... (4).
>
> [...] o no pueden *seguir siendo* (como son).

> Nacionalismo francés
>
> Al mismo tiempo, la desaparición de la segregación de las minorías como fuerza cohesiva y la presión hacia la asimilación que siguió a los decretos revolucionarios referentes a la tolerancia religiosa, debilitaron los lazos de los que dependía la identidad religiosa de esas comunidades no católicas (60).

Aún sin pretenderlo, la uniformización de los connacionales inducida por la acción nacionalista confiere visos de realidad, aunque sea ilusoria, al mito de los orígenes comunes; lo que es artificial y reciente se ve, y se quiere ver, como un producto de la *naturaleza* que se remonta a la noche de los tiempos.

> Nacionalismo

> Considerar la unidad y homogeneidad del Estado nacional como una institución concedida por Dios fue un peligroso escorzo de nuestra perspectiva histórica europea. De hecho, la homogeneidad nacional —tal como existe hoy— tiene un pasado muy corto, y algunos de los esfuerzos particularmente brutales para crear tal homogeneidad están registrados en la memoria viviente (22).

En los mGP (trastornos psicóticos inducidos, tiranías domésticas…), ¿se produce también esta uniformización característica de los nacionalismos y de los grupos sectarios? Alguna observación clínica apunta en ese sentido.

> *Folie à deux*
> b) Para que ese trabajo intelectual [el que conduce a la eclosión del delirio] pueda llevarse a cabo en dos mentes diferentes, hace falta que esos dos individuos tengan, durante mucho tiempo, una vida completamente en común, en el mismo medio, compartiendo el mismo modo de vivir, los mismos sentimientos, los mismos intereses, los mismos temores y esperanzas, y estén al margen de cualquier influencia exterior (38).

> Folie à deux. Caso de los gemelas monozigóticas
> [...] visten de un modo idéntico con pendientes y muchos aros, cadenas, collares de cuentas y bisutería en sus antebrazos y cuellos. Es difícil separarlas. Tienen las mismas preferencias alimentarias y duermen al borde de la cama porque ‘el centro es para el Ángel (53).

El autor sugiere que la vida en común, la homogeneidad —un “mismo modo de vivir”— y el aislamiento del mundo exterior son los factores que predisponen a la eclosión del delirio, el terreno abonado en el que éste surge. Pero, visto desde otra perspectiva, la homogeneidad de la pareja delirante no es la causa sino la consecuencia, una simple manifestación del proceso de paranoidización al igual que los propios delirios.

¿Sucede lo mismo en otros mGP?

> Tiranía doméstica
> Una joven estudiante universitaria, traumatizada por la muerte repentina de su hermana dos años antes, se enamora perdidamente de un chico de otra ciudad. Este no tarda en dar muestras de un carácter extremadamente posesivo y celoso, llamándola a todas horas y controlando todos sus movimientos. Abandona un trabajo al día siguiente de iniciarlo, pues necesita estar

> cerca de su amada. Pronto se hacen evidentes unos antecedentes de inadaptación laboral, gran religiosidad y pobreza. Paulatinamente la joven se aleja de su familia para instalase en el domicilio de su novio, un piso atestado de gente donde se aísla del mundo y se dedica al cuidado de su amado, a quien no sólo sirve atentamente el vermut sino que le pone los calcetines, una actitud que anteriormente nadie habría anticipado. Pasan grandes calamidades, renuncia a una vivienda de financiación pública que le ha tocado en su ciudad y aprende que no es quien para exigirle a su amado que trabaje (48).

Esta historia es semejante a las que con cierta frecuencia se pueden oír de boca de mujeres maltratadas. Pero es que, por si fuera poco…

> Tiranía doméstica. Caso clínico
>
> El chico es armenio, y vive con su familia y otros armenios. Por su parte, la joven apenas sale del piso en el que jamás se oye un programa de televisión nacional. Se recibe la televisión armenia a través de una antena y es la única que se oye a lo largo del día; pero la joven no deja de hacer progresos en el idioma. Aprende a fabricar pan y queso según la tradición armenia. Baila con su nueva familia bailes armenios. En las comidas, brinda con una copita de vodka tras otra por familiares que no conoce. Antes era abstemia. Y se muestra más interesada por el genocidio armenio que por el presente de su propio país (48).

El paranoidismo del IP no deriva de ningún contagio en el seno de un grupo que le pueda de servir de modelo con el que identificarse. Obviamente, no le es posible uniformizarse con un grupo que —para él— no existe. Aun así, alguna observación clínica ya sugiere una propensión del IP a mimetizarse con algo que es más grande que él mismo.

> La relación paranoide. Tizón
>
> Ello explica parcialmente la afición [...] por uniformes, congregaciones, sectas (55).

Dinámicas subyacentes a la uniformización

Copia

La uniformización de los miembros del GCP se debe a una tendencia a la imitación producida por el propio estado de paranoidización. El miembro del GCP observa lo que ve en el grupo y lo hace propio, lo incorpora.

La tendencia imitativa es particularmente intensa con relación al líder, cosa harto comprensible cuando éste es ensalzado, divinizado y presentado como el modelo de perfección que hay que seguir.

> Grupos sectarios. TFP
> Debe pensarse siempre en parecerse al fundador (48).

Ahora bien, la imitación se produce también en conductas que son de carácter secundario desde el punto de vista de la ideología del grupo y que el GCP no hace ningún esfuerzo en inculcar. Los seguidores reproducen las preferencias culinarias del dirigente, su aversión o su gusto por el tabaco y hasta las aficiones de su idolatrado jefe, sin ser obligados por nadie e incluso sin percatarse del origen imitativo de su conducta.

> Leninismo maoísta
> Entre las aficiones de Mao figuraba la natación. Entre sus proezas, la de haber cruzado las aguas turbulentas del río Yangtsé en dos ocasiones (1956 y 1957). En 1966, sus colaboradores, lo que ahora llamaríamos asesores de imagen, le aconsejaron que lo volviera a hacer. Las masas se lo agradecerían. Así lo vio la revista 'Pekín informa' de la época. 'Eran las 9,20 de la mañana del 16 de junio. En la ciudad de Wuhan, estaba a punto de comenzar una multitudinaria prueba popular de natación en el río Yangtsé. De repente, una embarcación a motor apareció procedente de Oriente, donde sale el sol. Un hombre destacaba en la cubierta, cuando fue reconocido cundió el júbilo: ¡El Presidente Mao se encuentra entre nosotros!, ¡Viva el Presidente Mao!'.
> Tras despojarse de su albornoz, Mao saltó al agua y estuvo nadando río abajo durante 65 minutos en los que recorrió unos 15 kilómetros. A partir de aquel día, la natación se convirtió en el deporte nacional chino. Ríos, estanques, acequias, canales, puertos y playas se vieron invadidos por ardientes revolucionarios. Todo lo que hacía Mao era bueno... (45).

Diferenciación

> Fascismo
> El nacionalismo extremo de todo movimiento fascista produjo inevitablemente en cada grupo ciertos rasgos distintivos o idiosincráticos, de modo que cada organización fascista tendía a diferir más de sus homólogos de otros países de lo que, pongamos por caso, cualquier partido comunista dado lo hacía de los otros grupos comunistas (46).

Esta tendencia a ser diferentes, a diferenciarse, que el autor atribuye al *nacionalismo extremo* parece el reflejo grupal de un modo de actuar característico del IP.

> Perseguidos-perseguidores
> [...] seres bizarros, excéntricos, irregulares, indisciplinados e incoercibles (47).

> Paranoia
> Los enfermos con trastorno delirante [...] son considerados más como excéntricos que raros (40).

Ahora bien, este *salirse del centro* del IP no sería un simple rasgo inadvertido o no deseado, sino algo hasta cierto punto buscado.

> Factor QIV del test 16PF
> [...] fuerte deseo de darle la vuelta a las costumbres existentes (33).

A su vez, este deseo puede resultar comprensible si tenemos en cuenta el *complejo de superioridad* que aqueja al IP. Hay que distanciarse y marcar las diferencias con aquellos a quienes se desprecia.

> Carácter paranoico
> [...] sentimiento de ser incomprendido, cuyo carácter penoso es borrado en ocasiones por la vanidosa satisfacción de sentirse distinto a los demás y, por consiguiente, superior a ellos (18).

Cabe sospechar que si los miembros del GCP se hacen iguales entre sí es, al mismo tiempo, para hacerse distintos de los demás, como el excéntrico paranoico.

> Nazismo
>
> A tal objeto, importa, pues, que la vida del colono alemán sea absolutamente diferente de la de los indígenas. Los nuestros tendrán que evitar frecuentar las tabernas manchadas por sus salivazos (24).

En este esfuerzo por diferenciarse, el GCP también se puede aplicar a la tarea de evitar que los demás adopten sus propios patrones culturales.

> Nazismo
>
> El mejor medio de impedir cualquier mezcolanza con la población, es incitar a ésta para que conserve sus costumbres sin ningún cambio. De este modo, no correremos el riesgo de que se confundan con nosotros por su aspecto exterior (24).

En el GCP, las expresiones culturales adquieren un valor adicional al transformarse en señales de una identidad particular. Y para que esos elementos culturales actúen como rótulos vistosos que comunican la pertenencia a este o aquel grupo, hace falta que esos elementos culturales sean lo más exclusivos y diferenciados de los del entorno que resulte posible. Uniformización (interna) y diferenciación (del mundo exterior) son las dos caras de una misma moneda.

El nacionalismo vasco nos brinda un buen ejemplo. La elección del vascuence como lengua nacional frente a otras alternativas (como el castellano, una lengua también vasca, o la creación de una nueva lengua codificada partiendo de la variante dialectal del español hablada por los vascos, una posibilidad que en su momento se barajó), se justifica, por parte de algunos patriotas, con argumentos que no se salen del terreno del simbolismo. El español debe ser desplazado en tanto que símbolo del poder del Estado español, y el vasco debe imponerse en tanto que símbolo de la soberanía de los vascos. La elección del idioma nacional se sitúa en el mismo plano que la *guerra de la banderas*.

> Nacionalismo vasco
>
> Las contradicciones del nuevo nacionalismo radical respecto a la cuestión de la lengua se habían manifestado ya en 1963 en la obra del escritor bilbaíno Federico Krutwig, inspirador en varios aspectos de le ETA de los años 60. Este autor admite en el *Vasconia* que el castellano es una lengua nacida en territorio limítrofe al del vascuence, y considera plausible su definición como ‘el romance hablado por vascos’, e incluso concede que ‘desde muy

> antiguo está ligado al pueblo vasco [por ser] la lengua de los Fueros, de las Cortes de Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra, habiendo sido este reino el primero en haberla adoptado como lengua oficial en sustitución del latín'. Ello no basta, sin embargo, para considerar al castellano una de las lenguas de los vascos debido a que 'se ha convertido en símbolo del Estado opresor y el medio de desnacionalización del pueblo euskaldún (56).

Como podemos comprobar, ninguna referencia a argumentos románticos relativos al vascuence como parte integrante de un *alma* vasca eterna…

Otro ejemplo nos puede resultar ilustrativo. La asistencia a los *aplecs sardanistes* es a la vez un acto lúdico y, para muchos, un acto de afirmación nacionalista. No cabe ninguna duda de que, de no haber sido elegida la sardana (un baile ampurdanés) hace algo más de un siglo como símbolo de identidad catalana, hoy en día apenas se escucharía ni bailaría. En cambio, la pujanza del flamenco en Andalucía tiene un carácter bastante más *natural*. Pocos de los que asisten a un concierto de ese género musical lo hacen como un acto de afirmación andaluza ni experimentan ninguna emoción andalucista. Simplemente les gusta el flamenco.

El individuo que se integra en un grupo sectario adopta la subcultura de éste, y de este modo se iguala al resto de miembros del grupo y se diferencia de la sociedad amplia de la que procede.

Pero el proceso de la uniformización va más allá de esta *identificación individual*. Es el propio GCP el que realiza un proceso de selección, adopción y eliminación de elementos culturales que hace que su cultura y costumbres se vayan distanciando de las colindantes.

> Nacionalismo checo
> [...] se negaron a participar en las elecciones del Parlamento de Frankfurt e iniciaron una campaña contra todo símbolo de identidad alemana (44).

> Sokagakkai
> En verdad, allí se rendía culto incorrecto a numerosas estatuas budistas que estaban en ese sitio desde hacía cientos de años. Nadie sabía con precisión cuándo habían sido emplazadas en el templo, pero Hisakawa decidió que debían ser retiradas, para resguardar la pureza del Budismo Verdadero. Explicó a los feligreses del templo Myofuku-ji que la Nichiren Shoshu, secta verdadera y ortodoxa del Budismo de Nichiren Daishonin, no podía permitir

> que esas estatuas permanecieran en los predios del templo, y desde ningún punto de vista podía promulgar que se las venerara. Pero la gente del lugar, que había reverenciado a las estatuas durante siglos, se opuso a su retiro, ignorando la naturaleza del Budismo Verdadero... (29).

En el nacionalismo, el artificioso proceso de selección de los elementos culturales que serán catalogados como propios escudriña en el pasado para averiguar cuáles son las auténticas raíces, eliminando lo que se clasifique como adiciones foráneas sobrevenidas.

Nacionalismo alemán

> Alemania sólo podía realmente liberarse y ser capaz de llevar a cabo su gran misión si se sobreponía a estos efectos perniciosos y retornaba, tanto como fuera posible, a la tierra. La cultura Völkisch predicaba, así, una especie de retiro hacia la naturaleza, la purificación cultural y la unidad social (46).

Nacionalismo vasco

> [...] en la exclusión racional y práctica de todo cuanto no lleve impreso con caracteres fijos e indelebles el sello de procedencia netamente vasca, desechando inexorablemente todo lo exótico (56).

Nacionalismo turco

> De acuerdo con esos antecedentes, aún hoy Turquía tropieza con serias dificultades para asumir un legado histórico donde muchas de las principales aportaciones corresponden a los adversarios vencidos de la línea dominante turca, griegos y armenios en primer plano. Es cierto que en los años treinta la amplitud de espíritu propia de Mustafá Kemal convirtió en museos algunos de los principales monumentos bizantinos de Estanbul: Santa Sofía, Chora. Pero quien intente hoy visitar en la antigua capital los restantes templos con decoraciones de mosaicos tropezará con obstáculos prácticamente insalvables: no se encuentra un guardián, está en restauración, etcétera. En otros casos, como en Capadocia, en las áreas de Görene o Peristrema, la protección del legado bizantino es mínima y algunos visitantes autóctonos —que con frecuencia firman y fechan el delito— siguen ejerciendo la vandálica labor de destruir las caras de los santos y convertir las pinturas en un amasijo de *graffiti*. ¿Para qué poner en cada una un guardián? Incluso en Nemrud Dagi, el santuario de montaña de Antioco Comageno, los relieves en que el monarca helénico enlaza su mano con la de Hércules han

> visto desaparecer ambas cabezas. Quizá la explicación oficial será la caída de un pedrisco o un terremoto, igual que el vandalismo de las iglesias rupestres se atribuye a pedradas de los niños ignorantes de los contornos. Ultimo y dramático signo de abandono: la ruina progresiva de los templos de la que fuera capital armenia, la ciudad de Ani, fundamentales para la historia de la arquitectura entre los siglos X y XII. La magnífica iglesia octogonal del Redentor va desplomándose año a año, sin la menor labor de apuntalamiento o conservación. Entre tanto, a sólo unos metros han comenzado las labores de restauración de unos baños seljúcidas, de importancia secundaria y sin peligro aparente (15).

En buena parte de los cultos de crisis se aprecia la misma dinámica.

> Cultos de crisis. Smohalla (s. XIX)
> ... Smohalla no sólo se oponía a la agricultura, tampoco quería ningún animal domesticado por los blancos (35).

> Cultos de crisis. Lauliwasikaw (s. XIX)
> No debían tener más que un solo perro por familia... (35).

> Cultos de crisis. El profeta delaware (s. XIX).
> Los animales habían desaparecido de los bosques, dijo el Señor, a causa de la maldad que los indios manifestaban en sus nuevas formas de vida, por ejemplo, al utilizar para la caza la pólvora maloliente en lugar del arco y las flechas (35).

> Cultos de crisis. El baniwa Venancio (s. XIX)
> El mesías, educado por un sacerdote europeo, se oponía sistemáticamente a la adopción de los elementos culturales introducidos por los españoles. Sus enseñanzas y sus prescripciones tenían como fin impedir la aculturación, a pesar de la inevitable fusión con la doctrina cristiana (51).

En otras ocasiones los GCP no recrean tradiciones sino que las inventan, mirando al futuro más que al pasado y más imbuidos de sentido mesiánico que preocupados por las quintaesencias primigenias.

> Leninismo maoísta

> Durante varios días el tráfico se vio sumido en una completa confusión. Se consideraba inaceptablemente contrarrevolucionario que el rojo indicara la obligación de detenerse. Lógicamente, tenía que significar avance. Y la circulación no debía realizarse, según la costumbre, por la derecha, sino que debía ser trasladada a la izquierda. Durante unos cuantos días, prohibimos a los policías de tráfico ejercer su labor y pasamos a controlar la circulación nosotros mismos (32).

A veces se tiene la sensación de que la selección y adopción de patrones culturales diferenciadores pretende, no sólo diferenciarse, sino también llevar al enfrentamiento con el entorno y azuzar el rechazo de éste. Se trataría no sólo de ser distintos, sino también de *provocar* la hostilidad del entorno, el conflicto con el mismo y, llegado el caso, el martirio.

> Grupos sectarios. Testigos de Jehová
> Los Testigos de Jehová son muy conocidos por el hecho de que no aceptan transfusiones de sangre. ¿Por qué asumen esta postura? Porque la Biblia muestra claramente que la sangre representa la vida, o el alma, de la criatura y por lo tanto es sagrada. Después del Diluvio, cuando a Noé se le dio permiso para comer la carne de animales, se le advirtió estrictamente: 'Solo carne con su alma —su sangre— no deben comer'. (Génesis 9:4) Esta prohibición fue repetida específicamente en la Ley que Dios dio a la nación de Israel. (Levítico 17:10.) Más tarde, el espíritu santo y los apóstoles establecieron el requisito de que los cristianos también siguieran 'absteniéndose de cosas sacrificadas a ídolos, *y de sangre,* y de cosas estranguladas, y de fornicación'. (Hechos 15:28,29.)
> Los Testigos de Jehová están entre los pocos grupos de personas que todavía observan la oposición divina de comer carne. ¿Son irrazonables al respecto? Además, parece que hoy día son los únicos que sostienen que esta prohibición también aplica a las transfusiones de sangre (36).

Resumiendo. Los GCP realizan un trabajo de manipulación cultural y de las costumbres, mediante la resurrección, depuración e invención de elementos culturales. A su vez, el "paquete cultural" del GCP asemeja al integrante del grupo al resto de miembros del mismo y, simultáneamente, lo diferencia del entorno.

Inmovilismo

Una vez se ha identificado con un determinado patrón cultural, el IPP practica un inmovilismo que le lleva a adherirse férreamente a ese patrón sin apenas dejarse influir por el entorno.

> Paranoidismo en general. SCL-90
>
> Una escala de 10 ítems de cultura Hmong valoraba el uso de la lengua Hmong en casa, la comida, el vestido, los rituales sociales, las prácticas tradicionales de salud, los papeles sociales, la práctica religiosa tradicional, la celebración Hmong del Nuevo Año y la frecuencia de los contactos con otros Hmong. La puntuación alta en la escala de ideación paranoide del SCL se relacionaba con una alta puntuación en la escala de cultura Hmong... (59).

He podido observar en algunos pacientes paranoicos de cierta edad que, en su lenguaje, en su modo de vestir, o en el de relacionarse con los demás muestran unas pautas que corresponden a las que eran comunes hace algunas décadas, sin haber cambiado con el paso del tiempo en la misma medida en que lo hicieron otras personas de su generación. Se quedan, por lo tanto, *anticuados*. Probablemente, reflejo del mismo inmovilismo e inflexibilidad mental.

La cultura del GCP

Lengua nacional

En las páginas que siguen vamos a repasar los ámbitos en los que se pone de manifiesto la dinámica homogeneizadora, empezando por el que sin duda alguna es el más destacado: el de la lengua, a la que el nacionalismo atribuye, por lo general, una importancia mucho mayor que otros GCP. La práctica totalidad de nacionalismos, como ya sabemos, se marcaron el objetivo de la unificación lingüística, de un modo plenamente consciente, y a veces con cierta virulencia. La implantación de la lengua nacional tiene lugar, necesariamente, en detrimento del resto de lenguas utilizadas antes de la emergencia del nacionalismo; imposición de una lengua y erradicación de las otras van de la mano.

El fin, hay que insistir en ello, es que la administración y los administrados se expresen en una sola lengua, la misma en todas partes, y una lengua, a ser posible, no compartida

con ninguna otra nación. Cada ciudadano, *igual que* (identificado con) sus conciudadanos y *distinto a* los extranjeros.

La lengua nacional, además, no puede limitarse a constituir un mero vehículo de comunicación oral cotidiana sino que debe ser apta para una utilización culta que permita que en la misma se redacten leyes, se difundan noticias, se transmitan conocimientos científicos o se puedan escribir novelas y traducir textos clásicos.

Fabricación del idioma

> Nacionalismo
> Las 'lenguas nacionales' [...] eran, muy frecuentemente, una creación artificial, pues habían de ser compiladas, estandarizadas, homogeneizadas y modernizadas para su utilización contemporánea y literaria, a partir del rompecabezas de los dialectos locales o regionales que constituían las lenguas no literarias tal como eran habladas (26).

Una *creación artificial* en respuesta a una doble necesidad:

- La de dotar a la lengua de un vocabulario suficiente para afrontar las múltiples necesidades "cultas" mencionadas (ese vocabulario se hallaba ausente en las lenguas que hasta el momento habían sido de utilización exclusivamente oral).
- Y la necesidad de establecer una gramática, una ortografía y un vocabulario unitarios que trascendieran las diferencias entre dialectos que, a menudo, eran mutuamente incomprensibles.

El resultado de este trabajo de *ingeniería lingüística* son los verdaderos idiomas, de naturaleza algo distinta a su apariencia.

> Nacionalismo
> Las lenguas modernas son en consecuencia casi siempre construcciones semi-artificiales y ocasionalmente, como el moderno hebreo, virtualmente inventadas. Son lo contrario de lo que la mitología nacionalista supone que son, es decir, el fundamento primordial de la cultura nacional y la matriz del espíritu nacional (27).

En la tarea de fabricación del idioma, la parte más conflictiva sería a menudo la elección del dialecto a utilizar como molde en el que dar forma a la lengua nacional.

> Nacionalismo
>
> Habitualmente [las lenguas nacionales] son intentos de fabricar un idioma estandarizado a partir de la multiplicidad de idiomas que realmente se hablan, que son a partir de ese momento degradados a dialectos, siendo habitualmente el principal problema para su construcción qué dialecto elegir como base para la lengua estandarizada y homogeneizada. Los problemas subsiguientes de estandarización y homogeneización de la gramática y ortografía nacionales, y la adición de nuevos elementos al vocabulario, son secundarios. La historia de prácticamente todas las lenguas europeas insiste en esta base regional: el búlgaro literario se basa en el idioma búlgaro occidental, el húngaro literario emerge en el siglo dieciséis de la combinación de varios dialectos, el letón literario se basa en la central de las tres variantes, el lituano en uno o dos, y así sucesivamente. Allí donde, como es habitualmente el caso en las lenguas que alcanzan status literario en los siglos XVIII o XIX, los nombres de los arquitectos de la lengua son conocidos, esta elección puede ser arbitraria (aunque justificada con argumentos) (27).

Ahora bien, no todos los nacionalismos se vieron compelidos a emprender la tarea de estandarizar el idioma. Con algunas lenguas, el trabajo ya había sido realizado por las monarquías absolutistas.

> Nacionalismo
>
> Las grandes lenguas nacionales escritas de las naciones-Estado o de las culturas cultivadas habían pasado esa fase de compilación y ‘corrección’ mucho antes: el alemán y el ruso en el siglo XVIII, el francés y el inglés en el siglo XVII, el castellano y el italiano incluso antes (26).

Erradicación de otras lenguas

> Nacionalismo francés
>
> El nuevo patriotismo revolucionario francés [...] iniciaba una ofensiva homogeneizadora contra todas las [...] lenguas preexistentes antes de la revolución (44).

Dado que el punto de partida de los movimientos tendentes a levantar Estados-Nación fue casi siempre el plurilingüismo, la unificación lingüística se debería alcanzar en oposición a otras lenguas, a saber:

Lenguas distintas a la nacional asentadas en una porción del territorio nacional (como el vascuence —desde la perspectiva del nacionalismo español, claro está—, el bretón o las lenguas de los indígenas norteamericanos). Piénsese que, en algunos casos, la gran mayoría de la población desconocía el que supuestamente era su idioma.

> Nacionalismo francés
>
> De todos modos, mientras el dialecto que sirve de base para una lengua nacional sea de hecho hablado, no importa que los que lo hablan sean una minoría, mientras sea una minoría con suficiente peso político. En este sentido el francés es esencial para el concepto de Francia, aunque en la Francia de 1789 el 50% de los franceses no lo hablasen en absoluto, sólo un 12-13% lo hablasen `correctamente' - y de hecho fuera de una región central habitualmente no se hablaba ni en el área de la langue d'oui, excepto en las ciudades, en cuyos suburbios no siempre. En la Francia del Norte y del Sur virtualmente nadie hablaba francés. Si los franceses tenían al menos un estado fuese cual fuese su lengua nacional, la única base para la unificación italiana fue la lengua italiana, que unía a la elite educada de la península como lectores y escritores, aunque se calculase que en el momento de la unificación (1860) solo el 2'5% de la población usase la lengua con fines cotidianos (27).

Las variantes dialectales de la lengua nacional tienden a ser vistas con recelo por el nacionalismo. No en balde, uno de los sentidos de la creación de lenguas nacionales es el de superar la incomprensión entre dialectos.

> Nazismo
>
> El señor Glasmeier debe procurar que en el marco de los conciertos populares no se empleen dialectos (5).

Las lenguas de las minorías no asentadas en un territorio determinado (judíos, gitanos, extranjeros…).

Las lenguas cosmopolitas de las elites aristocráticas y, en general, cualquier lengua "extranjera" que se pudiese usar como primera lengua administrativa o de cultura.

> Nacionalismo
>
> [...] fue primero necesario elegir un vernáculo nacional (en una forma literaria estandarizada) por encima de lenguas más prestigiosas, santas o clásicas o las dos cosas, que eran, para las pequeñas elites, medios perfectamente prácticos de comunicación administrativa o intelec-

> tual, debate público o incluso -uno piensa en el persa clásico del imperio mogol, el chino clásico del Japón Heian- de composición literaria (27).

Durante varios siglos los grecochipriotas y los bosnios aceptaron de buen grado utilizar el turco como lengua administrativa o de cultura, y otro tanto ocurrió con los pobladores no germanoparlantes del imperio austro-húngaro. Los ciudadanos luxemburgueses siguen utilizando el francés como lengua oficial del Estado y un dialecto alemán en sus casas.

> Nacionalismo finlandés
> [...] el hecho observado de que, al cuajar las líneas lingüísticas en Finlandia a finales del XIX, `la proporción de intelectuales que hablaban sueco era varias veces superior a la de gente común que lo hablaba', o sea, que los finlandeses educados continuaban encontrando el sueco más útil que su lengua materna (27).

Pero esta dicotomía entre la lengua de uso coloquial y la lengua predominantemente escrita de uso literario, científico o administrativo, resulta completamente inaceptable desde la óptica del nacionalismo, que exige a todos sus ciudadanos que empleen la lengua nacional en cualquier momento y a todos los efectos, y que no admite que se relegue a la "verdadera" lengua de la patria a un *status* de *patois* de uso doméstico.

La siguiente pregunta que nos surge se refiere a los medios con los que el nacionalismo alcanza el objetivo de la unificación lingüística.

La oficialización

La declaración del carácter *oficial* de una determinada lengua en un Estado permite automáticamente implantarla en el ámbito de la administración, el educativo y el del ejército (dos instituciones que, en última instancia, también dependen del Estado). Esta simple medida posibilita a la gran mayoría de la población acceder al conocimiento del idioma nacional (con la excepción quizá de aquellos sectores marginales que burlan el sistema de escolarización obligada o de aquellos niños incapaces, por distintos motivos, de integrarse en el colegio) y establece incentivos emocionales y prácticos para el aprendizaje del idioma.

> Nacionalismo
> ¿Cómo, si no es a través del apoyo por las autoridades públicas y el reconocimiento en la administración y en la educación, podían los idiomas domésticos o rurales ser transformados

> en lenguas capaces de competir con las lenguas prevalecientes de cultura nacional o mundial, y más aún dar realidad a lenguas virtualmente inexistentes? ¿Cuál habría sido el futuro del hebreo, si no lo hubiese aceptado la autoridad británica en Palestina como una de las tres lenguas oficiales, en un momento en que el número de personas que utilizaban el hebreo como lengua de uso cotidiano era inferior a 20.000? (27).

De modo que la oficialización de la lengua permite que toda la ciudadanía llegue a entender y a poderse expresar en la lengua nacional, también por escrito y en un plazo de tiempo no excesivamente prolongado. Los dialectos y el resto de lenguas quedan así relegados al ámbito doméstico o privado, pero suelen resistirse a desaparecer totalmente (tras dos siglos largos de presión uniformizadora, todavía hay ciudadanos franceses que se expresan, en sus casas o con sus amigos, en bretón, en alsaciano o en occitano).

Pero la radicalización del nacionalismo lingüístico hace que eso no baste. Es preciso acabar por completo con el resto de lenguas.

Persecución y prohibiciones

Es en ese momento cuando el ímpetu nacionalista toma medidas para obligar al uso de la lengua nacional también fuera de los ámbitos oficiales.

> Nacionalismo flamenco
> Los nacionalistas flamencos desean recuperar la capital europea, reconocida legalmente como capital de Flandes, y frenar el avance del francés, que se desparrama ‘como mancha de aceite’ desde esta ciudad y a la vez única región reconocida como bilingüe. A pesar de la frontera lingüística que ciñe a Bruselas, la tendencia de las parejas jóvenes y de muchos trabajadores es ir a buscar vivienda en la periferia, donde los precios de la vivienda son más accesibles. Allí están las leyes lingüísticas territoriales y sus celosos guardianes que impiden la difusión de los canales francófonos de televisión por cable, ponen obstáculos a la instalación de familias no flamencas o difunden sus comunicaciones oficiales, impresos de impuestos o multas de tráfico sólo en neerlandés (4).

> Franquismo
> Ya en 1945, clamando venenosamente contra esa práctica, escribía Borges: ‘Oigo decir que en las provincias el doblaje ha gustado’. Conviene recordar una vez más que el doblaje se

> instauró obligatoriamente en esa gran provincia que fue la España de Franco con la victoria de los *nacionales* (por razones de índole política, no cultural) … (41).

Cabe actuar todavía con mayor contundencia.

> Leninismo camboyano. Jemeres Rojos
> [...] la Kampuchea de Pol Pot, que condenaba con pena de muerte el conocimiento de lenguas extranjeras... (43).

Resurrección, purificación e invención

No hemos agotado las manifestaciones del nacionalismo en la política lingüística. En algunos casos, aunque lo cierto es que pocos y no siempre con éxito, los patriotas eligieron como lengua nacional una lengua ya extinguida o en franco peligro de extinción, y no la mayoritariamente hablada por los connacionales. Siempre con los mismos argumentos: la autenticidad y/o el simbolismo.

> Nacionalismo irlandés
> En 1893 -cuando el movimiento nacionalista organizado por Parnell empezaba a decaer, y Parnell mismo había fallecido en 1891- Douglas Hyde fundó la Liga Gaélica con el fin de resucitar el gaélico como lengua nacional irlandesa, en franca crisis por la progresión del inglés (44).

El caso del sionismo resulta ilustrativo. Los judíos habían hablado durante largos siglos las lenguas de su entorno (arameo, griego, español, alemán, árabe…), manteniendo su identidad diferenciada como grupo a través del cumplimiento de las prescripciones levíticas y de la fidelidad al Libro. No sería hasta hace poco más de un siglo, con la emergencia de un moderno nacionalismo judío (por lo demás de orientación más bien laica, al menos inicialmente) que un bueno número de ellos decidirían aprender el hebreo reinventado, con su propio alfabeto incluido.

> Nacionalismo sionista
> En cuanto a los judíos sionistas, fueron aún más lejos al identificar a la nación judía con el hebreo, una lengua que los judíos no habían utilizado para la vida cotidiana desde los días del cautiverio de Babilonia, si es que la habían utilizado alguna vez. Acababa de ser inventada

> (en 1880) como una lengua de uso cotidiano -diferente de la lengua sagrada o ritual, o de una *lingua franca* culta- por un hombre que comenzó el proceso de dotarla de un vocabulario adecuado, inventando un término hebreo para 'nacionalismo' y esa lengua se aprendía más como un signo de compromiso nacionalista que como un medio de comunicación (26).

Otra interesante manifestación del nacionalismo lingüístico es la eliminación de todos aquellos elementos (básicamente vocablos) considerados foráneos. Se trata siempre de buscar lo auténtico, lo autóctono y de evitar la contaminación extranjera. La purificación reviste una particular importancia en el momento de la codificación del idioma.

> Nacionalismo noruego
>
> En Noruega el nacionalista Wergeland (1808-1845) demanda un noruego más puramente noruego, en contraposición a la excesivamente danesizada lengua escrita, y una tal lengua se construyó con prontitud (landsmal, conocida hoy como nynorsk). A pesar del apoyo oficial después de que Noruega llegase a ser independiente, nunca se ha establecido más que como una lengua minoritaria del país, que, desde 1947 es *de facto* bilingüe en la escritura, estando el nynorsk confinado al 20% de los noruegos, especialmente los que viven en la Noruega occidental y central (27).

Además, es preciso seguir estando atentos, dado que en cualquier momento los extranjerismos se pueden introducir en la sagrada lengua de los ancestros.

> Nacionalismo francés
>
> De hecho, las lenguas devienen ejercicios más conscientes de ingeniería social en la medida en que su significado simbólico prevalece sobre su uso real, como ponen en evidencia los distintos movimientos para 'indigenizar' o hacer más verdaderamente 'nacional' el vocabulario; la lucha de los gobiernos franceses contra el 'franglais' es el mejor ejemplo reciente. Las pasiones subyacentes son fáciles de comprender, pero no tienen nada que ver con el hablar, escribir, entender, o incluso el espíritu de la literatura (27).

Una curiosidad. Al menos a un nacionalismo, en plena efervescencia mesiánica, se le ocurrió crear su propio idioma, *diferenciado* del de origen, trasladando al campo lingüístico la perfección racionalista que, según ellos, distinguía a su nación.

> Nacionalismo norteamericano

> Algunos estadounidenses de espíritu patriótico sostenían enérgicamente que los norteamericanos debían crear su propio idioma, corrigiendo las muchas imperfecciones del inglés, del mismo modo que los estadistas norteamericanos habían mejorado esencialmente la Constitución británica. Allá por 1790, el gran lexicógrafo y filólogo Noah Webster (1758-1843), padre del diccionario que es una de las glorias permanentes de la erudición norteamericana, sostenía: '*Ahora* es el momento, y *éste* es el país en que podemos aspirar al éxito si intentamos cambios favorables al lenguaje, la ciencia y el gobierno'. Tres años después, su colega William Thornton dijo así al pueblo norteamericano: 'Habéis corregido las peligrosas doctrinas de los poderes europeos, corrijamos ahora las lenguas que hemos importado, pues los oprimidos de diferentes naciones llaman a nuestras puertas.' Sostenía que si se procedía así, 'La *lengua norteamericana*, será una entidad tan diferenciada como el gobierno, libre de todas las locuras de la inclinación antifilosófica, y basada en la verdad como único regulador'. Pero había tres buenas razones que determinaron el fracaso definitivo del intento de bifurcación de las lenguas. En primer lugar, la propuesta práctica de reforma de Thornton implicaba el cambio del sistema de escritura, lo cual determinaba no sólo una fonética, que parecía ridícula a la gente, sino una serie de signos que él había inventado y que eran incomprensibles para todos (31).

Escritura

Las dinámicas comentadas hasta aquí se pueden imponer también al campo de la escritura. Por ejemplo, la necesidad de diferenciarse del entorno.

> Nacionalismo rumano
> ¿Cómo, si no es a través del poder estatal, pudo el nacionalismo rumano insistir (en 1863) en sus orígenes latinos (por contraposición a los eslavos y magiares circundantes) mediante la escritura e impresión de la lengua en caracteres romanos en vez del cirílico habitual hasta ese momento? (27).

O la búsqueda de las propias raíces.

> Nazismo
> Se aconseja se imprima en caracteres góticos, para la distribución en el extranjero, la literatura nacional-socialista (5).

O la erradicación del resto de, en este caso, escrituras.

> Leninismo maoísta
>
> Las mujeres chinas del cantón de Shangiangxu utilizaron durante siglos una caligrafía de 2.000 caracteres, incomprensible para el hombre, que aporta valiosos elementos sobre algunos de los más dramáticos períodos de la historia de China... El profesor Chen Qipuang, de 65 años, es uno de los pocos estudiosos que domina el abecedario de esta comunicación que, en prosa y verso rimados, alcanzó gran popularidad en la provincia de Hunan en los tiempos en que la sociedad china estaba regida estrictamente por la voluntad masculina... Una anciana de 85 años, Yang Huanyi, es la única persona en China que continúa redactando sus memorias en nushu (caligrafía de mujeres) ... Cuando Mao y los comunistas se hicieron con el poder, en 1949, y comenzó después la purga de los derechistas, las mujeres que practicaban el nushu tuvieron problemas. Los comisarios políticos, al no poder entender los trazos, recelaron. La comunicación fue llamada entonces 'el lenguaje de las brujas... (3).

Razón y paranoia

La unificación lingüística del Estado-Nación responde a una evidente motivación práctica, dado que un Estado moderno y una sociedad desarrollada difícilmente podrían funcionar con normalidad si los ciudadanos se expresasen exclusivamente con la multiplicidad de lenguas y dialectos utilizados en el Antiguo Régimen, cuya sociedad se hallaba rígidamente compartimentalizada. La incomprensión dificultaría la plena libertad de movimientos (en el seno del territorio nacional), la libertad de los ciudadanos para establecer vínculos contractuales entre sí, no sería posible entenderse con la administración ni poder acceder a los puestos de trabajo en la misma, etc.

En algunas naciones, son estas *consideraciones prácticas* las que impulsaron a la mayoría a adoptar la lengua mayoritaria y a desechar la de sus padres.

> Nacionalismo norteamericano
>
> Fueron muchos millones los que decidieron convertirse en miembros de la nación norteamericana que, sin duda, no tenía una base étnica única y aprendieron inglés impulsados por la necesidad y la conveniencia, sin que en sus esfuerzos por hablar la lengua intervinieran las ideas del alma nacional o la continuidad nacional (26).

Ahora bien, siendo evidente el *sentido práctico* de la unificación lingüística, deben tenerse en cuenta otras consideraciones. La excepción helvética nos demuestra que, bien mirado, no es absolutamente imprescindible destruir la diversidad de lenguas para que un Estado-Nación funcione adecuadamente y proporcione libertad y prosperidad a sus ciudadanos. E incluso aceptando la conveniencia de que la nación se dote de una sola lengua a efecto de que los ciudadanos se entiendan entre sí y con la administración, no hay ninguna necesidad de erradicar por completo el resto de idiomas, cuando es bien sabido que el bilingüismo es perfectamente posible y no plantea excesivas complicaciones, como pone en evidencia el estudio de las sociedades africanas o amerindias. El *sentido pragmático* tampoco explica la necesidad de resucitar lenguas completamente muertas o habladas únicamente por un reducido número de campesinos. La recuperación de dichas lenguas supone un esfuerzo enorme, que necesariamente se hace en detrimento de otros objetivos y supone, además, producir un inevitable aislamiento lingüístico, no exento de inconvenientes. Tampoco tienen nada que ver las consideraciones prácticas con los esfuerzos por depurar la lengua de sus elementos foráneos, o por evitar su *contaminación.*

Y es que en la política lingüística del nacionalismo, tan distinta al *laissez faire* del Antiguo Régimen, subyace, además de las obvias consideraciones utilitarias, el impulso homogeneizador/diferenciador propio de los GCP. La lengua, en buena parte de los nacionalismos, pasa a ser algo más que un mero instrumento de comunicación, es una bandera de la identidad grupal, un símbolo.

> Nazismo
>
> No tenemos nada en contra de las excepciones [en cuanto al uso de dialectos en los medios de comunicación] cuando sean necesarias, pero la emisora del Reich de Berlín debe cuidar de que se hable el idioma alemán puro, como símbolo de unidad (5).

Y, aunque sea mera especulación, parece razonable sospechar que la diferenciación lingüística del entorno persigue, quizá de un modo no plenamente consciente, aquello que precisamente constituye su mayor inconveniente: la incomunicación y el aislamiento. Un aislamiento que los GCP, como hemos comprobado en el capítulo anterior, se imponen a sí mismos por muchos otros medios.

> ¿No constituye la ignorancia de la lengua de otro grupo la barrera más obvia para la comunicación, y en consecuencia el marcador más obvio de las líneas que separan a los

grupos: de modo que la creación o habla de un argot todavía sirve para señalar a las personas como miembros de una subcultura que desea separarse de otras subculturas o de la comunidad amplia? (27).

La homogeneización lingüística en el resto de GCP

Movimientos mesiánicos. Pedro Veriguín, dirigente dukhobor (siglo XIX)

Los dukhobor son por fin libres de exiliarse. Pero ¿adónde ir? El príncipe Pedro Kropotkin, célebre teórico anarquista, desempeñará un papel determinante, ya que defenderá la causa de los dukhobor ante los funcionarios de Canadá. Por fortuna, el ministro del Interior, Clifford Sifton, es favorable a la llegada del culto: espera que la secta vaya a colonizar tierras todavía vírgenes y acelere sobre todo el desarrollo de la lejana provincia de Saskatchewan. El razonamiento es sólido, pero no tiene en cuenta la especificidad dukhobor. Porque, cuando los primeros inmigrantes llegan en 1898, no tienen en mente más que una idea: fundar su propia sociedad, lejos de los hombres y lejos de Canadá.

A partir de 1899 se establecen en Saskatchewan varias comunidades que siempre se negarán con obstinación a hablar otra lengua que no sea el ruso (6).

La homogeneización y diferenciación de la lengua no es un fenómeno exclusivo de los nacionalismos sino que, aunque en menor medida, afecta a GCP de tamaño más reducido.

Jerga

La AP no se dota de un idioma propio pero sí puede introducir modificaciones en el vocabulario con lo que crea una *jerga* compartida por los adeptos e ignorada por el resto del mundo.

Unos crean auténticos neologismos.

Fascismo italiano

La gran mayoría de los delegados apoyaron la transformación de los Fasci en un Partito Nazionale Fascista (PNF), dirigido por un comité central de diecinueve miembros que representaran las distintas regiones, y por un comité ejecutivo de once dirigentes, encabezados por Mussolini, cuya jefatura se aceptó una vez más sin disensión. Se le conocía más y cada

vez más como *Duce* (‘guía’ ‘jefe’), palabra que formaba parte de la serie de neologismos romanos puestos de moda en los Fasci, y que en este caso se derivaba del latín *Dux* (46).

Grupos sectarios. Cienciología

Es realmente difícil resumir la doctrina tan variada y compleja de esta secta, pero podríamos esquematizarla a partir del dogma básico cienciológico que postula que el hombre es *Thetan* (su propia identidad consciente de estar consciente) que habita en un cuerpo y tiene un alma inmortal que se reencarna sucesivamente antes de liberarse.

Pero la carga de traumas acumulados en anteriores existencias (llamados ‘engramas’) impiden la liberación definitiva y son el origen de todos los males que aquejan al individuo en su vida actual (dominada por la ‘mente reactiva’, porción de mente que retiene el dolor físico y la emoción equivocada).

Con lo que internamente se llama *tech* (por technology), es decir, el conjunto de enseñanzas y métodos concebidos por Ron Hubbard, la secta se afana en convertir a los traumatizados ‘preclaros’ (todos los no sectarios y los que aún no han alcanzado un mítico status cienciológico) en felices ‘claros’ (sin mente reactiva), que es el paso imprescindible antes de empezar a recorrer ‘El Puente’, los cursos superiores que llevarán al estudiante a adquirir los inigualables poderes de los niveles O.T. (*Thetan Operance*), capaces, entre otras fastuosidades, de permitir el control de M.E.S.T. (eso es de la Materia, Energía, Espacio y Tiempo) (49).

Grupos sectarios. TFP

Algunos ejemplos de palabras propias:

- SDP: señor Don Plinio
- TAO: es la vocación específica de ser miembro de la TFP (48).

Otros elaboran “neologismos semánticos” en los que se añade un sentido novedoso a palabras preexistentes

Grupos sectarios. TFP

Las siguientes palabras forman parte de la jerga propia de la TFP:

- ‘apóstatas’ son aquellos miembros que abandonan la organización
- ‘herejes blancos’ son los católicos no adeptos a la TFP (48).

Grupos sectarios. Moonies

> Se me pidió que sacrificara mi ‘Isaac’, un término utilizado por los Moonies para referirse a aquello que más estiman… (20).

Grupos sectarios. *Set Free Christian Fellowship*

> Estoy seguro de que estaba intentando encolerizarme hasta el punto de agredirle. Eso demostraría a todos los observadores que yo en realidad era un *outlaw* (una fuera de la ley, un forajido), lo que en la jerga de Set Free significaba una persona rebelde o que ‘volvía a las andadas (16).

Cuando los grupos sectarios se expanden internacionalmente es habitual que se doten de un paquete de vocablos que no se traducen a los idiomas locales, contribuyendo, también por esta vía, a la creación de una jerga propia.

Sokagakkai

> Un artículo en el *World Tribune* afirma:
> La fe puede denominarse la batalla continua contra los demonios. Es sólo por los obstáculos que podemos desarrollarnos, del mismo modo que el aeroplano usa la fricción del aire para crear movimiento... Por lo tanto la aparición de *sansho shima* debería hacer que el miembro se alegrase al comprender que se encuentra, de hecho, en el camino a la iluminación (28).

Con tal de diferenciarse, el GCP puede incluso introducir innovaciones ortográficas.

Grupúsculo sectario-leninista. SLA

> [...] Amerikkka... (21).

Estilo peculiar

Aparte de estas innovaciones lingüísticas, que configuran una jerga, se puede observar en algunos casos cómo, entre los adeptos de un mismo grupo, se impone un determinado *estilo lingüístico*, inducido por las lecturas y por la imitación de los compañeros y del dirigente. A menudo, se trata de un lenguaje formal, desprovisto de insultos, vulgaridades y expresiones excesivamente coloquiales o modernas. O al revés:

Grupúsculo sectario-leninista. SLA

> Su campaña en este asunto había empezado poco después de que yo me uniera al SLA y intensificaba mi ansiedad a medida que proseguía, día tras día. Se quejaba de que yo todavía hablaba como una ‘puta rica burguesa’, más que como un soldado del SLA que lucha por los pobres. Yo había incorporado el uso del SLA de vulgaridades callejeras, sazonando mi discurso con palabras como *asshole* y *fucking* tal o cual pero todavía utilizaba palabras que no eran familiares para la gente común (21).

> Grupúsculo sectario-leninista. SLA
> [...] tenía que intentar hablar conscientemente con dobles negativos, gramática incorrecta y, por encima de todo, tenía que aprender a abandonar mis g finales (21).

Grupúsculo sectario-leninista. SLA.

“¿Puedo ir al baño?’ pregunté.

¿Para qué has de ir al baño? Preguntó alguien riendo.

> Porque tengo que ir al baño
> ¿Para qué? Preguntó un hombre con una risa burlona. Todos rieron ruidosamente; algo les resultaba muy gracioso.
> Desconocía qué estaba pasando hasta que dijo [...] si tienes que mear di ‘tengo que mear’; si has de cagar di ‘he de cagar’. Es así como hablan los pobres (21).

Lenguas de museo

El empeño de algunos nacionalismos en rescatar lenguas muertas o moribundas tiene su reflejo en la insistencia de algunas AP en recuperar la lengua clásica (latín, sánscrito…) en la que se hallan escritos sus textos sagrados de referencia.

No conozco ningún caso en el que esta recuperación llegara al punto de transformar a la lengua clásica en lengua de uso cotidiano, pero sí hay grupos sectarios que obligan a su aprendizaje.

> Grupos sectarios. TFP

> Durante varios años —pueden ser tres o cinco—, uno realiza una preparación teórico-práctica. Leíamos textos bíblicos o del fundador Correa de Oliveira y aprendíamos latín (48).

Y, de hecho, en los textos del grupo, las citas en latín aparecen con una frecuencia algo inusual.

> Grupos sectarios. TFP
> A lo largo de estas semanas de persecución, he recibido el apoyo y el estímulo de muchísimas personas. Dice el adagio latino: *amicus certus in hora incerta cernitur*. El verdadero amigo se discierne en la hora de la probación (7).

El uso de la lengua clásica, en la mayoría de casos, suele limitarse al ámbito ceremonial. Y entre las sectas que rebautizan a sus adeptos con un nuevo nombre, no es infrecuente que éste se dé en la lengua de referencia del grupo.

> Grupos sectarios. Hare Krishna
> El utilizaba el nombre de Govirinda (20).

> Grupúsculo sectario-leninista. SLA
> Estaba claro que mientras cumplía una condena en San Quintín, Donald DeFreeze se había radicalizado políticamente y renacido como Cinque Mtume, el Quinto Profeta [en lengua swahili], y había abrazado la causa *del pueblo*. Antes había sido un negro asilvestrado, pobre y oprimido, que desde los dieciséis años había entrado y salido de las penitenciarias del Estado (21).

Vestimenta y aspecto externo

Una segunda área en que se produce la tendencia a la homogeneización es la de la vestimenta y el aspecto externo.

Naturalmente, esta faceta de la conducta paranoide no se puede poner de manifiesto por completo en el IP aislado. No le es posible “vestir igual que” el resto de miembros del grupo ya que éste no existe. Pero sí está a su alcance el diferenciarse del entorno.

> Paranoia

> [...] quizás una costumbre rara, un vestido inusual... (34).

Y así es. No es infrecuente en la clínica que, en los pacientes paranoicos, una indumentaria poco habitual llame nuestra atención (recuerdo un paciente de más de dos metros de altura que acudía a consulta con sombrero, traje raído y perneras excesivamente cortas, u otro, marxista convencido y activista sindical, que más parecía un guru hindú) aunque la motivación aducida por el paciente no sea necesariamente ese deseo de mostrarse distinto a los demás.

> Delirio de infestación dermatozoica. Caso clínico
>
> Otra paciente en nuestra serie de Manchester llevaba tres pañuelos en la cabeza en su empeño por confinar los piojos (42).

La igualdad absoluta en la indumentaria se logra mediante el uso de *uni-formes*, obviamente.

> Grupos sectarios. Iglesia divina de salvación
>
> Sus discípulos [de origen taiwanés] llevan batas blancas y sombreros tejanos blancos... (58).

> Leninismo maoísta
>
> [...] vestida aún con su traje Lenin, una especie de uniforme para los empleados gubernamentales que consistía en una chaqueta de solapas que se estrechaba en la cintura y se complementaba con unos amplios pantalones (32).

> Nazismo
>
> Los lances de Coburgo nos demostraron lo indispensable que era adoptar para el Destacamento de Asalto un uniforme regular, no sólo con el objeto de vigorizar el espíritu de camaradería sino, además, con el de evitar las confusiones y la falta de reconocimiento de nuestros adversarios... (25).

> Grupos sectarios. TFP
>
> El uniforme de los eremitas se compone de una túnica blanca, capucha, escapulario marrón, cruz de Santiago y capa roja. No se puede prescindir de él más que para dormir (48).

A diferencia de los eremitas de la TFP, de todos modos, la mayoría de militantes de grupos sectarios limitan el uso de los uniformes a los actos rituales o reuniones del grupo. También, con menor frecuencia, los usan en el proselitismo callejero al objeto de ser reconocidos.

> Grupos sectarios. TFP
>
> Consiste en actuar directamente sobre el *hombre de la calle*. Los socios y cooperadores de las TFPs, además de ofrecer sus publicaciones y proclamar sus eslóganes, emplean en sus campañas la fuerza de símbolos que atraen y conquistan la atención y la simpatía de las gentes: vistosas capas y airosos estandartes rojos con el león rampante dorado (8).

Las sociedades totalitarias del siglo pasado no llegaron al extremo de uniformizar el atuendo de toda la ciudadanía, con la honrosa excepción de la China comunista, donde no existía más alternativa que elegir entre un limitadísimo número de sobrios modelos, recordatorio todos ellos de los ideales de austeridad y recato propios de la nueva China revolucionaria.

> Leninismo maoísta
>
> El aspecto de la gente era tan pobre y gris como el de la ciudad; hombres y mujeres vestían por igual el uniforme gris o azul de los comunistas, el mismo que a fuerza de lavadas a menudo quedaba completamente desteñido. Todo el mundo llevaba los mismos zapatos negros de algodón y el mismo corte de pelo; los hombres al rape y las mujeres lacio y muy corto. Con mi traje y corbata occidentales, mis zapatos de piel y un corte de pelo que de repente me pareció demasiado largo, tenía todo el aspecto de un extranjero. Lillian, con su vestido estampado, tacones altos y un peinado a la última moda y recién ondulado, parecía una amapola roja en medio de un campo de trigo amarillo. En seguida me hice con un traje comunista en toda regla y Lillian fue a un sastre a que le hicieran ropa nueva con colores más apagados (11).

El uniforme propio de los nacionalismos, de acuerdo con la concepción romántica de la nación, se inspira de las vestimentas de los antiguos campesinos aunque, en la práctica totalidad de casos, estos atuendos se reservan para los actos folclóricos. Conviene puntualizar que los nacionalismos no son los únicos que se afanan por rescatar los atuendos tradicionales.

> Cultos de crisis. Lauliwasikaw (s. XIX)

> ... era preciso dejar de lado el encendedor de sílex y el vestido de los blancos, para volver al bastón de fuego y a los vestidos de piel de ante de los indios... (35).

El uniforme por antonomasia del ciudadano del Estado-Nación es el militar, que todos los varones se ponen durante algunos meses de su vida. Este uniforme, en el que hoy las diferencias entre países, pese al afán diferenciador del nacionalismo, son escasas, subraya aquel punto de encuentro en el que las naciones parecen converger: la vocación guerrera. No deja de ser significativo que, más que los políticos, quienes habitualmente portan un uniforme en el que nunca falta la enseña nacional sean los militares, esos hombres a quienes corresponde la defensa de la integridad del territorio y el deber de inculcar el sentimiento patriótico a los jóvenes varones.

En las sectas, no es la utilización de uniformes lo más habitual, sino un fenómeno algo más sutil: la independización de la moda (respecto al mundo exterior). Los sujetos del grupo sectario tienden a vestir y a tener un aspecto externo semejantes. Hay sectas que parecen alentar las melenas mientras que otras las prohíben; los miembros de algunas sectas visten siempre con traje, mientras que los de otras prefieren ropas estilo “hippy” y aún otros gustan de utilizar prendas de corte japonés.

> Grupos sectarios. TFP
>
> Los adeptos visten siempre camisa de un solo color (blanca o azul), con el primer botón abrochado, jersey y chaqueta en invierno y cazadora en verano (beig o azul marino) (48).

> Grupos sectarios. Una comunidad indígena pentecostalista en el Yucatán
>
> [...] Las mujeres empezaron a acudir al templo vestidas únicamente de blanco (19).

> Grupos sectarios. *Set Free Christian Fellowship*
>
> La mayoría de asistentes esa mañana iban vestidos informalmente; shorts o tejanos, algunas chicas con la tripa descubierta. Lo que llamaba especialmente la atención era la presencia de algunos varones vestidos con atuendo de motorista: vestidos negros y chaquetas de algodón sin mangas, algunas con la inscripción ‘Jesús’ en la espalda.
>
> [...] Phil Aguilar, de 43 años, no encaja en el estereotipo del típico pastor evangélico. Es un exconvicto, antiguo adicto a las drogas, un ‘macho” que conduce una Harley Davidson con una matrícula en la que pone, ‘BIKER PAS’, en alusión a ‘biker pastor’. Sus gafas oscuras

> y cuerno negro son casi una marca para un ministro que predica a los motoristas y a las bandas… (16).

La independización de la moda, fenómeno aparentemente trivial, refleja el proceso subyacente de creación de una subcultura propia. En parte puede deberse a la existencia de normas (referidas en este caso a la indumentaria) que se apartan de las del resto de la sociedad y que obligan a los adeptos. Pero se produce también cuando el atuendo no ha sido reglamentado por parte del grupo.

Así pues, el GCP, más o menos abiertamente, orienta respecto a lo que se debe vestir, pero también estipula qué es lo que bajo ningún concepto se debe llevar.

> Grupúsculo sectario-leninista. SLA
> Cin no aprobaba los tejanos, decía Zoya, porque los negros no los usan, y esas prendas no inspiran el respeto necesario de la gente hacia el SLA (21).

> Leninismo maoísta
> Cuando Jean-Paul Sartre se convierte al maoísmo, embelesado por lo que creían haber descubierto en Mayo 68, lo primero que hace es quitarse la corbata (52).

A modo de curiosidad, alguna AP iguala los complementos y el contenido de los bolsillos.

> Grupos sectarios. TFP
> Las únicas gafas permitidas son las de pasta negra (48).

> Grupos sectarios. TFP
> El ‘ajuar’ típico de un miembro de la TFP incluye algunos pétalos de la tumba de Dña. Lucilia (que tienen propiedades curativas, milagrosas), un medallón de Dña. Lucilia, alguna reliquia oficial de la Iglesia, pelos de Plinio y Dña. Lucilia y una cadenita que recuerda la devoción de la esclavitud. En la cartera llevará una foto de Plinio en su primera comunión, otra de Dña. Lucilia, y varias oraciones (48).

En los grupos sectarios, con llamativa regularidad, el corte del pelo tiende a uniformizarse. En las SP, la misma tendencia.

> Nazismo

> Las muchachas de hoy ya han abandonado la ridícula melena corta, y prefieren el gracioso peinado de trenzas... (61).

Etiqueta social

Es curiosa la regularidad con la que los GCP crean un saludo propio y exclusivo que los miembros utilizan únicamente entre sí, y no con el resto del mundo.

> Nazismo
>
> El presidente provisional del Gobierno de Colonia ha decretado una disposición, en la cual dice que el 'saludo a Hitler', como muestra de la adhesión con el Movimiento nacionalsocialista, ha penetrado tan profundamente en la conciencia de amplios sectores de la población que, aunque en su origen fuera un acto simbólico entre personas unidas políticamente, hoy puede ser calificado como el saludo de todo el pueblo —sobre todo de la generación joven— a la nación y a su popular canciller. Las autoridades, como ejecutoras de la voluntad nacional, deberán tener en cuenta que este saludo, hecho costumbre en vastos sectores de la sociedad, debe hacerse extensible a la totalidad de la población alemana" (mayo de 1933, extracto del "Frankfurter Zeitung", citado en 61).

> Grupúsculo sectario-leninista. SLA
>
> Era una de las prácticas prescritas por el SLA el demostrar nuestro amor de camaradas abrazando y besando a cualquiera que volviese de cualquier misión, aunque sólo se tratase de comprar en la tienda de la esquina. Un beso en la mejilla era una cosa pero la etiqueta del SLA exigía un buen beso en los labios (21).

> Grupos sectarios. TFP
>
> Las cartas de los adeptos finalizan con la despedida 'en Plinio y Lucilia (48).

Es igualmente común la tendencia a darse algún tipo de trato en particular.

> Leninismo maoísta

> Recordaba hace poco Tony Walker, del ‘Financial Times’, como lo que más le había sorprendido a su regreso a Pekín, después de más de diez años, era la desaparición del uso de la carismática palabra ‘tongzhi’ (camarada) con la que cualquier ciudadano chino se dirigía a otro... (37).

> Grupos sectarios. TFP
> El trato entre los miembros del grupo es siempre de usted (48).

Los comunistas chinos introdujeron en su revolucionaria etiqueta… ¡una nueva forma de pedir el matrimonio!, que obligaba a romper con el machismo y la hipocresía de la sociedad tradicional.

> Leninismo maoísta
> A continuación, y de acuerdo con el nuevo código comunista de moralidad, el cual se apartaba radicalmente del pasado para imponer la igualdad entre hombres y mujeres, también él le reveló a ella las relaciones que había mantenido hasta entonces (32).

Fiestas

No menos interesante es el hábito de declarar las propias festividades, a menudo recordando momentos trascendentales o heroicos del grupo.

> Sokagakkai
> Esta asamblea de educadores de la Universidad Soka, en nuestro Año de la Educación es muy significativa y hoy es pertinente declarar este día el Día de la Revolución Educacional y celebrarlo anualmente de ahora en adelante (30).

Nada menos.

> Nazismo
> El nacionalsocialismo contaba con su profeta, el *Führer*, con rituales para los mítines y desfiles de masas; e incluso con sus propios días festivos. Según el historiador Robert G. L Waite:

> los días de fiesta nacionalsocialistas incluían el 30 de enero, día en que [Hitler] ascendió al poder en el año que él denominaba ‘el año santo de nuestro Señor de 1933’, y el 20 de abril, día de su cumpleaños y fecha en que las juventudes hitlerianas se confirmaban en su fe (14).

En estas fechas, los miembros suelen realizar ceremonias importantes.

> Nazismo
> El día más sagrado […] era el 9 de noviembre, y en él se celebraba el llamado Testigo de Sangre [*Blutzeuge*] del movimiento (14).

> Grupos sectarios. Moonies
> ... se trata de una ceremonia muy importante que los miembros practican cada primer domingo de mes y en los cuatro días sagrados que tiene el grupo... Los miembros hacen tres reverencias hasta tocar con la cara al suelo, frente a un altar con un retrato de Sun Myung Moon, y recitan un juramento de seis puntos por el que se comprometen a ser fieles a Dios, a Moon y a la madre patria... Corea (20).

Los Testigos de Jehová, especialmente los niños, entran ocasionalmente en conflicto con su entorno al pesar sobre ellos la prohibición expresa de celebrar o participar en fiestas —como los cumpleaños— del mundo exterior. Con su actitud los Testigos se homogeneizan/diferencian no por lo que hacen sino por lo que se niegan a hacer.

Actuando con menos contundencia, el GCP también se puede limitar a ignorar las fiestas de *los otros*.

> Nacionalismo catalán
> El nacionalismo homogeneizador no es exclusivo de los Estados, sino propio también de las élites que, en competencia con el Estado central, aspiran a crear una estructura política propia. Hace un año, en una interesante reunión sobre nacionalismos ibéricos celebrada en Southampton, se presentó una ponencia de antropología sobre festividades populares catalanas que resaltó el hecho de que la fiesta más concurrida de la Cataluña actual es la Feria de Abril de Santa Coloma de Gramanet (reducto, como se sabe, de inmigrantes andaluces). Tres millones de visitantes había tenido esa feria el año anterior, cifra impresionante si se tiene en cuenta que el total de Cataluña son seis millones. sin embargo, en un catálogo de fiestas y ferias de Cataluña editado por la Generalitat, la de Santa Coloma no figuraba (1).

Hábitos de alimentación

El impulso homogeneizador/diferenciador también inspira lo que diariamente se pone encima de la mesa, especialmente en las AP.

Buen número de grupos sectarios regulan qué deben comer, o no comer, sus adeptos. Las imposiciones y prohibiciones se basan, las más de las veces, en opiniones dietéticas relativas a la protección de la salud, en consideraciones de pobreza y austeridad o en tabúes religiosos. Mención aparte merece el vegetarianismo pacifista (como el de Hitler) fundamentado en el rechazo de la crueldad hacia los animales.

En los pequeños grupos sectarios que practican religiones exóticas es curioso observar cómo los adeptos desarrollan una cierta tendencia a la "aculturación culinaria". Los seguidores de un grupo budista japonés conocen y disfrutan de la comida japonesa, los de un grupo hindú hacen otro tanto con la india, etc. Subyace la misma tendencia a la homogeneización interna —en una nueva identidad— y a la diferenciación del mundo circundante.

Símbolos de identificación grupal

El impulso de los miembros del GCP a ser *todos iguales* se expresa también en el uso de los símbolos de identidad grupal. Por un lado, se da una tendencia a la utilización intensiva de los símbolos del grupo y, por el otro, el reverso de esta conducta es la tendencia al rechazo de los que no se identifican con el GCP. Los adeptos parecen conferir una gran importancia a estos dibujos y combinaciones cromáticas, que asocian a emociones intensas.

> J.O.N.S
> Habían creado la bandera nacional-sindicalista, y las flechas yugadas sobre los estandartes rojo y negro constituían el orgullo de esa juventud, que veía todo esto como algo propio y suyo (39)

En los modernos Estados-Nación, la intensidad de la exaltación patriótica se refleja en cada momento en la *densidad* con la que, administración y ciudadanos, despliegan la bandera del país en los lugares públicos, la cuelgan de las ventanas y la colocan en la entrada de sus domicilios, así como en la tendencia a estampar banderitas en las prendas de vestir y papeles impresos.

Los grupos sectarios tienden a hacer el mismo uso intensivo —en sus sedes— de la bandera, los colores corporativos y los emblemas.

> Sokagakkai
> Durante años, Toda había abrigado el sueño de una expansión a escala verdaderamente nacional. En áreas tales como Osaka y Sendai se habían realizado vigorosos aumentos en el número de miembros, pero esto distaba mucho de su ideal: ver las banderas de la Soka Gakkai flameando en cada ciudad y aldea del Japón (29).

> Sokagakkai
> Tras la presentación, se obsequiaron banderas a los cabildos, y a diversos grupos de la División de Jóvenes. Las banderas lucían grullas blancas, símbolos de la paz, sobre fondos de distintos colores... A la izquierda, se alzaba la bandera de la Soka Gakkai: una grulla bordada en hilos de oro, sobre fondo castaño (29).

También los adeptos tienden a portar este tipo de señales de afiliación, visibles u ocultos, que les sirven para hacer notoria su militancia y/o para recordársela a sí mismos.

> Grupos sectarios. TFP
> A partir de 1965, la entidad comienza a utilizar en las calles otro recurso: estandartes rojos con un león rampante dorado y las palabras *Tradición, Familia, Propiedad* también en oro (9).

Sentido estético

Los GCP tienden a “elegir” una determinada estética, una en concreto, que imponen y utilizan en sus sedes y en los espacios que consideran propios. Tanto da que hablemos de pintura…

> Leninismo soviético
> Con siniestra simetría, en la Rusia staliniana la prohibición de Kafka y de Picasso era recomendada por teóricos de la dictadura. En el primer número de *Literatura Soviética*, el crítico Kemenov enjuicia el arte ‘burgués’ como un triunfo del misticismo, la subconciencia y la paranoia, agregando: ‘Pasarán los años y las generaciones venideras que, al estudiar la historia de la cultura en la época del imperialismo, tengan que trabar conocimiento con la obra

de Picasso y Sartre, de Henry Moore, Joan Miró y otros por el estilo, invitarán a un psiquiatra y no a un crítico de arte para que sistematice su producción. Pero hoy, para vergüenza de la humanidad, son aceptadas como grandes manifestaciones estas obras degeneradas de la pintura y la escultura. El arte soviético se desarrolla por el camino del realismo socialista, genialmente definido por J. Stalin. Y ha sido este camino el que ha permitido a los artistas soviéticos crear un arte avanzado, íntegro, socialista por su contenido y nacional por su forma, en la grandiosa época stalinista'. El arte supremo al que se refiere el académico Kemenov es el de esos gigantescos cromos baratos que en los países 'decadentes' se reservan para los almanaques. Quien haya tenido ocasión de ver una de esas telas de varios metros cuadrados en que desde un caballo blanco Stalin dirige una batalla, en que nunca participó, puede comprender a qué extremos de obsecuencia y de pompierismo se puede llegar en un país totalitario (5).

Nazismo

El *Silberspiegel* no deberá publicar ningún titular en color que esté dibujado con estilo pictórico que 'no sea el estilo alemán (5).

(…) que de literatura…

Leninismo maoísta

Las incursiones en la creación poética del también conocido por el sobrenombre de Gran Timonel han sido objeto de atención en numerosas ocasiones, pero pocas veces se hace hincapié en la repercusión que su pensamiento y sus directrices tuvieron sobre toda la literatura en la República Popular China. De hecho, la producción literaria posterior a la llamada 'Liberación' de 1949 siguió de un modo u otro las directivas de Mao. Su influencia llega hasta nuestros días y la literatura china continúa, en buena medida, bajo la sombra de ciertos principios heredados entonces del maoísmo (17).

(…) que de arquitectura.

Nazismo

... La preferencia arquitectónica de Hitler era el pomposo neobarroco, un estilo idéntico al que acompañó el declive de los imperios romano y napoleónico. No existía un verdadero 'estilo Führer', aunque la prensa del partido afirmase lo contrario. Lo que se declaraba como estilo

> arquitectónico oficial del Reich era simplemente el estilo neoclásico alterado y exagerado, a veces hasta un extremo ridículo (57).

Además, la paranoidización inducida por el GCP hace que los miembros o adeptos del grupo hagan suyos estos gustos, renunciando a los anteriores, y aplicándolos en su ámbito privado, obviamente más reducido.

Música

> Nazismo
>
> Con gusto dejamos a Kestenberger, Schönberg y Stravinsky a los pretenciosos círculos del extranjero. Nosotros, la juventud alemana de esta generación, estamos muy orgullosos del legado de nuestros antepasados en el campo de la música, y no podemos permitir por más tiempo el gran engaño de la vida cultural de esta manifestación en que se está cayendo, y que va convirtiendo al país en víctima de una degradación, destinada únicamente a satisfacer la demanda musical de los night clubs y casas internacionales de mala nota" (Der SA Mann, citado en 23).

> Nacionalismo vasco
>
> En el reglamento [De la asociación *Euskaldun Batzokija*, creada por Sabino Arana] se prohíben cosas como [...] los 'cantos genuinamente españoles' (art. 12) (56).

Ahora bien, el hecho mismo de la prohibición revela que tales canciones ya formaban parte del repertorio musical popular, de otro modo no habría habido ninguna necesidad de prohibirlas. La depuración, a su vez, crea una auténtica ilusión. "Somos distintos y eso se ve en que cantamos canciones distintas". Lo que es la consecuencia del rechazo y el odio a lo extranjero, pasados los años, parece algo natural y que ha sucedido "desde siempre". De este modo, el resultado de la política y la actitud nacionalistas confirma, aunque sea engañosamente, sus propios postulados de partida.

Derecho

Entre los elementos ancestrales que el nacionalismo romántico intenta rescatar y preservar para la posteridad figuran las leyes que en el pasado rigieron la convivencia.

Nacionalismo catalán

Junto con la historia surgió una nueva escuela jurídica romántica, interesada en estudiar el Derecho específico de cada pueblo. El Derecho era considerado como fruto de la conciencia de cada pueblo, que lo creaba a su semblanza y según sus necesidades. Aún en 1906 el ideólogo y político nacionalista catalán, Enric Prat de la Riba, siguiendo esta conceptualización, escribía que el Derecho 'es un producto del espíritu nacional, fuente de toda la vida del pueblo, principio y raíz de todas las manifestaciones'. La consecuencia lógica de este razonamiento suponía buscar las diferenciaciones nacionales en sistemas jurídicos diferentes y considerar que la nación era también un sentimiento jurídico original (44).

Nacionalismo alemán

La ideología de repliegue nacional se manifiesta, casi desde los inicios del nacionalismo alemán, dentro del terreno del derecho y la religión. A los códigos importados de Roma, y luego de Francia, debe sustituirles un derecho que responda más auténticamente a las costumbres y a la mentalidad alemanas. Esta idea, latente en Arndt y Jahn, es formulada claramente por los juristas de la época romántica. Volverá a aparecer medio siglo más tarde con H. S. Chamberlain (11).

Nazismo

19. Exigimos la sustitución del Derecho Romano, que sirve al concepto materialista del mundo, por un Derecho Común germánico" (del programa del NSDAP, febrero de 1920).

Religión

No sería correcto pasar por alto un campo que también se ve afectado por la presión uniformizadora: el de las creencias y prácticas religiosas

Que esta uniformización se produzca en la pléyade de pequeñas AP de orientación religiosa es algo inevitable e inherente a su propia naturaleza. En cuanto al resto de pequeños GGP (los de orientación política, mercantil, sanadora…) suelen mostrarse indiferentes a la vida religiosa de sus adeptos, si bien la propia dinámica de completa absorción por parte del grupo tiende a atenuar la asiduidad de las prácticas religiosas y a diluir las creencias.

Por lo que respecta a los nacionalismos, también han intentado imponer una sola fe y práctica religiosas a sus ciudadanos si bien, hay que reconocerlo, sólo en las fases fascistas

y de mayor fanatismo patriótico, y sin llegar a extremos como el exterminio o expulsión en masa de los heterodoxos. Los nacionalismos, por lo general, se limitan a acotar su presencia (la de los heterodoxos) en los espacios públicos así como su actividad proselitista, haciendo al mismo tiempo ostensible la oficialidad de la religión verdaderamente *nacional*.

La intransigencia religiosa del nacionalismo, de todos modos, no constituye ninguna novedad en el suelo europeo. La reforma gregoriana, que se hizo con el mando de la iglesia latina a principios del milenio, impuso una uniformización religiosa que rompía con la tradición de relativa tolerancia de la Alta Edad Media, disponiendo para el logro de ese objetivo de un insuperable instrumento: la Inquisición. Pero el monolitismo religioso (católico o protestante, tanto da) de poblaciones enteras con el que Europa Occidental cerraba el ciclo histórico del feudalismo, en el que no había cabida más que para los judíos, eso sí, debidamente recluidos en sus ghettos, no constituye *la norma* del mundo premoderno. Así, entre los árabes, y durante largos siglos, los cristianos de diversas confesiones han sido tolerados y respetados, así como los judíos, los samaritanos, los drusos y pequeños grupos religiosos como los mandeos, tan antiguos como el propio cristianismo. Otro tanto se puede decir del subcotinente indio, donde junto al hinduismo han proliferado sin ningún problema otras religiones (sijs, jainistas, parsis…), o de China, donde durante siglos coexistieron el budismo tántrico lamaísta, con el budismo Mahayana, con el taoísmo y el confucianismo… Así pues, si en Europa occidental la intolerancia religiosa de algunos fascismos puede no ser sino la prolongación de una intolerancia secular, en otras partes del planeta la intransigencia religiosa del nacionalismo extremo constituye una auténtica novedad, sin apenas precedentes.

La propensión a la uniformización religiosa se produjo ya en los albores mismos de los estados de exaltación colectiva patriótica.

> París, 8.6.1974 – El presidente de la convención, Maximilien de Robespierre, celebra en el jardín de las Tullerías la fiesta del ser supremo. Seguidor de Jean Jacques Rousseau, Robespierre rechaza el ateísmo, que considera una actitud propia de los ricos, y se propone fundamentar la razón de estado en un nuevo culto religioso… (10).

Ahora bien, frente a esta religión nacional impuesta desde el Estado de impronta rousseauniano-jacobina, posteriormente preponderó una aproximación romántica a la cuestión de la religión, una aproximación que, como en otros campos, evolucionó en dos

tiempos. El primero de ellos era el de la recuperación de la religión *volk*, dándole un nuevo valor o incluso rescatándola del olvido.

> Nacionalismo alemán
>
> La ideología de repliegue nacional se manifiesta, casi desde los inicios del nacionalismo alemán, dentro del terreno del derecho y la religión [...] Pero la más dolorosa intrusión del espíritu extranjero se produjo, según parece, en el terreno religioso. Por demasiado tiempo Alemania estuvo sometida al catolicismo romano, que no le era conveniente. La Reforma luterana señalo su primera liberación. Frente a los católicos conservadores, la mayor parte de los nacionalistas liberales son de confesión protestante. Pero, el mismo luteranismo no tardó en ser puesto en tela de juicio. Fichte ya reprochó a Lutero el haber concedido demasiada importancia a San Pablo, que fue quien 'judaizó' el cristianismo. Arndt, más audaz, acusó al mismo cristianismo de haber desviado de su vocación a Occidente.
>
> Las dos corrientes continúan influyendo a través del siglo XIX. Unos, según Fichte, quieren instaurar un 'cristianismo alemán'; el defensor más representativo de esta tendencia es el orientalista Paul de Lagarde (1827-1891), preocupado por eliminar del cristianismo cualquier elemento hebraico. Jesús deja, para él, de ser el hijo de Dios, como lo pretende la 'leyenda bíblica del Nuevo Testamento', que lo transforma en 'rabino de Nazareth'. Por otro lado, y después de la publicación en 1835 de *Mitología germánica* de los hermanos Grimm, se dibuja una corriente 'neopagana': uno de los órganos de la Liga Pangermanista toma en 1899 el título de *Odín*; toda una literatura artificial reanima el recuerdo del culto a Wotan y Tuisco (11).

El hinduismo de Gandhi constituye otro buen ejemplo de esta primera etapa. Un abogado de formación plenamente occidental, y de sentimientos anglófilos, descubría el hinduismo (adulterado) a través de la Sociedad Teosófica, una organización ocultista occidental. Si Gandhi fue a recalar precisamente en el hinduismo no fue en una búsqueda de la autenticidad religiosa, ni de la Verdad última o el sentido de la existencia humana, sino en un deseo —propio del nacionalismo romántico— de encontrarse con los orígenes profundos de su nación. Se trata, pues, de una religiosidad a la que el nacionalista llega por *amor a la patria*.

En un segundo tiempo el nacionalismo religioso adopta una actitud hostil hacia el resto de religiones e intenta que la nacional sea la única religión visible en los espacios públicos. En India, el paso a las matanzas de millares de musulmanes y los intentos de hinduizar plenamente al conjunto de la sociedad no fueron dados por Gandhi ni por el Partido del

Congreso sino por los nacional- fundamentalistas que en los últimos años han protagonizado movilizaciones e importantes victorias electorales. El hinduismo de Gandhi, que se diluía (bajo el influjo del esoterismo teosófico) en una inexistente religión universal común a toda la humanidad y subyacente a todas las grandes confesiones, es sustituido ahora por un hinduismo excluyente y dogmático, que pretende integrar en un todo coherente (y contrapuesto al resto de religiones) a esa amalgama heterogénea de prácticas, costumbres, creencias, relatos épicos y cavilaciones filosóficas que en realidad es el hinduismo.

El nacionalismo japonés de la primera mitad del siglo pasado se mostró abiertamente proclive al *shinto* (un *shinto* de nuevo cuño, de todos modos) y hostil al budismo y al cristianismo, religiones foráneas, que fueron acosadas y obligadas a participar en el culto nacional al emperador, siendo sus dirigentes encarcelados cuando se negaron a aceptar las consignas oficiales.

> Nacionalismo japonés
>
> Una vez que la titularidad del poder fue restituida al emperador a fines del siglo diecinueve, los hombres allegados al trono que ejercían el poder real buscaron fortalecer la posición de la corona, a la vez que la suya propia, por medio de insistir en la superioridad del shintoismo sobre el Budismo. Ya que en teoría el emperador desciende de la Diosa Shinto del Sol, y por lo tanto es en sí aspirante a la divinidad, el apoyo popular al shintoismo significaba respaldo popular a la corona y a las personas que hacían uso de la autoridad imperial. Durante el siglo veinte, y especialmente en pleno auge del militarismo, el shintoismo gozó de una inmensa protección y el Budismo fue reducido a una vergonzosa posición (29).

Una característica del nacionalismo religioso digna de ser reseñada es la siguiente: lo único que le interesa es la religión de sus ciudadanos y de la nación en su conjunto. Lo que hagan o crean el resto de naciones no le importa absolutamente nada, e incluso llega a parecer preferible que dispongan de sus propias religiones, netamente diferenciadas. Una actitud en franca contradicción con la vocación universal de las grandes religiones monoteístas.

Curiosamente, las sociedades leninistas actuaron de un modo semejante, persiguiendo a las religiones y proclamando el ateísmo como doctrina oficial, digna de ser pregonada e inculcada a las jóvenes generaciones. Vemos, pues, la misma virulencia (o más) en uniformizar a la población en lo concerniente a las prácticas y creencias religiosas… fruto de una misma activación paranoide.

En fin, la igualación cultural de los adeptos de los grupos sectarios se extiende a terrenos que, por su naturaleza, apenas dejan huellas y pasan fácilmente desapercibidos. Uno de esos terrenos es el de las aficiones. La TFP es un grupo católico y con una marcada identidad latina, que sueña con un milenio en el que el mundo —católico— hispano y lusoparlante recuperará el lugar que le corresponde en el planeta.

> Grupos sectarios. TFP
>
> Los toros son altamente valorados. Todo el mundo debe hablar de toros (48).

Identidad, utopía y enemigos

La adopción de un nuevo "uniforme cultural" (uniforme en tanto y en cuanto es compartido con el resto de miembros del grupo, pero también diferenciador del mundo exterior) permite al adepto revestirse de una nueva identidad o personalidad ().

Típicamente, el sectario contrapone su personalidad en el grupo, marcada por la adopción de un nuevo nombre, a su desdichada personalidad presectaria, por la que siente rechazo y a la que intenta no regresar. En algunas ocasiones ese Yo ideal, que el sectario debe hacer suyo, es ensalzado como el *auténtico* Yo, mientras que la personalidad previa adquiere una connotación de impostura, de falsedad, forzada por un agente externo… el enemigo.

El nacionalismo étnico reproduce esa misma dinámica.

> Nacionalismo vasco
>
> Fuera menor o igual [la represión política franquista en el País Vasco, con relación al resto de España y antes del surgimiento de ETA] lo cierto es que nadie ha presentado datos que avalen el carácter especialmente furibundo de la represión franquista en Euzkadi antes de la aparición de ETA; datos capaces de explicar el recurso a la violencia como movimiento automático, natural, espontáneo, inmediato, casi reflejo, al modo como puede darse en países donde la gente se enfrenta a la alternativa de coger las armas o morir sin que las mediaciones ideológicas tengan un peso decisivo en la acción. La única muerte que amenazaba a los primeros etarras, que empiezan a actuar en un período de incipiente suavización y liberalización del régimen franquista en relación a su extremada dureza inicial, era una muerte simbólica, la muerte de una idea que bullía en sus mentes por influjo de la ideología sabiniana, la muerte

> de una Euzkadi, de un pueblo vasco ideal, que sólo existía ya en los libros que leían y del que no quedaba ni vestigio en su vida cotidiana (2).

Efectivamente, si resulta que, para el patriota, la lengua que ha hablado desde su infancia, las costumbres con las que ha vivido, la música que ha disfrutado… son ajenas a su verdadero ser (nacional), entonces resulta que su verdadera identidad… está muerta.

El proceso de purificación en el que se embarcan las naciones y los nacionalistas, mediante la eliminación sistemática y esforzada de cualquier elemento cultural foráneo, es, al mismo tiempo, el camino que conduce a un Paraíso perdido –el de la autenticidad– que en realidad nunca existió. La resurrección cultural sirve de argumento al pensamiento mesiánico.

Y, en la medida en que la pérdida de la propia identidad puede atribuirse a la acción intencionada y persistente de un enemigo externo (no importa que para ello haya que forzar los argumentos históricos hasta el ridículo), quedan servidos los argumentos con los que reconocer al enemigo al que enfrentarse y frente al que unirse.

> Nacionalismo vasco
>
> Por culpa del franquismo ciertamente, pero no sólo por culpa del franquismo, como podría atestiguar por ejemplo un simple mapa cronológico del retroceso del euskera. Sólo la inexacta atribución a la violencia franquista de la entera responsabilidad por la no realización de la idea de Euzkadi que bullía en sus cabezas y la abusiva equiparación entre tal situación y la muerte o la completa indignidad, hacían parcialmente válida la consideración etarra de que no quedaba más salida que la lucha armada (2).

REFERENCIAS

1. Alvarez Junco, José. La determinación de los pueblos. El País, 14 de abril de 1996.
2. Aranzadi J. Sangre simbólica e impostura antropológica. Antropología 1993; 6: 65-96.
3. Aznárez, Juan Jesús. Secretos de alcoba. El País, 22 de febrero de 1992.
4. Bassets, Lluís. ¿Adiós a Bélgica?. El País, 8 de agosto de 1993.
5. Boelcke, Willi A. Propaganda bélica alemana. Barcelona: Ed. Luis de Caralt; 1969.
6. Bourseiller C. Los falsos Mesías. Barcelona: Ediciones Martínez Roca SA; 1994.
7. Canals Coma, Santiago. ¿Renace la persecución religiosa en España?. Zaragoza: Ed. Ramiro el monje; 1996.
8. Comisión de Estudios de las TFPs. TRADICION FAMILIA PROPIEDAD Un ideal, un lema, una gesta. Brasil: Artpress; 1990
9. Comisión de Estudios de TFP Covadonga. España anestesiada sin percibirlo amordazada sin quererlo extraviada sin saberlo. Madrid: Ed. Fernando III el Santo; 1988.
10. Crónica de la humanidad. Barcelona: Plaza y Janés; 1987.
11. David, Claude. Hitler y el nazismo. Barcelona: oikos-tau SA; 1987.
12. Dippel B, Kemper J, Berger M. Folie à six: a case report on induced psychotic disorder. Acta Psychiatr Scand 1991; 83: 137-141.
13. Dr. Li Zhisui. La vida privada del presidente Mao. Barcelona (España): Editorial Planeta S.A.; 1995.
14. Ehrenreich, Barbara. Ritos de sangre. Madrid: Espasa Calpe; 2000.
15. Elorza, Antonio. Una dura herencia. El País, 7 de agosto de 1993.
16. Enroth, Ronald M. Churches that abuse. Grand Rapids (Michigan): Zondervan Publishing House; 1992.
17. Fisac Badell, Taciana. Mao, el poder y la literatura. ABC, 26 de diciembre de 1993.
18. Genil-Perrin, G. Les paranoïaques. Paris: R Maloine editor; 1926.
19. Goodman FD. The Effect of Trance on Memory Content. Psychiatria Clin 1975; 8:243-249.
20. Hassan, Steven. Las técnicas de control mental de las sectas. Barcelona: Ediciones Urano; 1990.
21. Hearst P. Patty Hearst. Her own story. New York: Avon Books; 1988.

22. Heller, Agnes. Pluriculturalismo. El País, 6 de febrero de 1993.

23. Hernández Sandoica, Elena. Los fascismos europeos. Madrid: Ediciones Istmo; 1992.

24. Hitler, Adolf. Conversaciones sobre la guerra y la paz. Barcelona: Luis de Caralt; 1953.

25. Hitler, Adolf. Mi lucha. Barcelona: Ed. Antalbe; 1984.

26. Hobsbawm EJ. La era del Imperio (1875-1914). Barcelona: Labor universitaria; 1989.

27. Hobsbawm, EJ. Naciones y nacionalismo desde 1780. Barcelona: Ed. Crítica; 1992.

28. Hurst, Jane. Nichiren Shoshu Buddhism and the Soka Gakkai in America. New York: Garland Publishing, Inc; 1992.

29. Ikeda, Daisaku. La revolución humana 2. Buenos Aires: Emecé Editores; 1990.

30. Ikeda, Daisaku. Una paz duradera.Buenos Aires: Emecé Editores; 1987.

31. Johnson, Paul. El nacimiento del mundo moderno. Buenos Aires: Javier Vergara Editor; 1992.

32. Jung Chang. Cisnes salvajes. Barcelona (España): Circe; 1993.

33. Karson S, O'Dell JW. 16 PF Guía para su uso clínico. Madrid: Tea Ediciones S.A.; 1989.

34. Kraepelin, Emil. Psichiatry A Textbook for Students and Physicians. Canton (MA): Science History Publications; 1990

35. La Barre, Weston. Movimientos religiosos de aculturación en América del Norte. En: Puech HC, director. Movimientos religiosos derivados de la aculturación. Madrid (España): Siglo XXI de España Editores, S.A.; 1982. p. 1-50.

36. La santidad de la sangre… Controversia antigua. ¡Despertad! 1986; 67:23-27.

37. Lafuente, Fernando R. Cuando Mao se convirtió en un pin. ABC, 26 de diciembre de 1993.

38. Lasègue C, Falret, J. "La folie à deux", en Archives générales de médicine, septiembre 1887. Citado en F. Colina y J. M. Alvarez. El delirio en la clínica francesa. Madrid: Ediciones Dorsa; 1994.

39. Ledesma Ramos, Ramiro. ¿Fascismo en España? La Patria Libre Nuestra Revolución. Madrid (España): Trinidad Ledesma Ramos; 1988.

40. Manschreck TC. Delusional disorder: the recognition and management of paranoia. J Clin Psychiatry 1996; 57(suppl 3):32-38.

41. Molina Foix, Vicente. La voz a ti pagada. El País, 26 de agosto de 1993.

42. Morris M. Delusional Infestation. British Journal of Psychiatry 1991; 159 (supp.l 14): 83-87.

43. Mosterín, Jesús. La normalización lingüística. El País, 10 de junio de 1992.

44. Pagès Blanch, Pelai. Las Claves del Nacionalismo y del Imperialismo.Barcelona: Ed. Planeta; 1991.

45. Pastrano, Fernando. No hay oro puro ni hombre perfecto. ABC, 26 de diciembre de 1993.

46. Payne SG. Historia del fascismo. Barcelona (España): Planeta; 1995.

47. Pottier P. Étude sur les aliénés persécuteurs (thèse doctorale). Paris: Asselin et Houzeau, éditeurs; 1886.

48. Referencia personal

49. Rodríguez, Pepe. Traficantes de esperanzas. Barcelona: Ediciones B; 1.991.

50. Sábato, E. Apologías y rechazos. Barcelona: Seix Barral; 1979.

51. Schaden, Egon. El mesianismo en América del Sur. En: Puech HC, director. Movimientos religiosos derivados de la aculturación. Madrid (España): Siglo XXI de España Editores, S.A.; 1982.

52. Semprún Maura, Carlos. Mao, Sartre y el poder de los fusiles, ABC, 26 de diciembre de 1993.

53. Shiwach RS, Sobin PB. Monozygotic twins, folie à deux and heritability: a case report and critical review. Medical Hypotheses 1998; 50: 369-374.

54. Silletta, Alfredo. Las sectas invaden Argentina. 2ª ed. Buenos Aires: Editorial Contrapunto; 1986.

55. Tizón García JL. La relación paranoide: la vida desde el búnker. Intersubjetivo 2003; 5:163-192.

56. Unzueta, Patxo. La lengua del patriota. Claves de razón práctica, mayo 1994.

57. van Capelle H, van de Bovenkamp P. Hitler’s henchmen. Londres: Visón Books Ltd; 1990.

58. Waiting for God. Oh. The Economist 1998. April 4th-10th: p. 53

59. Westermeyer J. Paranoid symptoms and disorders among 100 Hmong refugees: a longitudinal study. Acta Psychiatr Scand 1989; 80:47-59.

60. Woolf, Stuart. La Europa napoleónica. Barcelona: Ed. Crítica SA; 1.992.

61. Zentner, Kurt. NNSDAP. Historia Ilustrada del Tercer Reich. Barcelona: Editorial Bruguera SA; 1969.